

¿DIOS...?

SONETO

Si es verdad, como dicen, que eres bueno,
sabio é infinitamente poderoso,
¿por qué este mundo, en vez de ser dichoso,
por el contrario, está de dolor lleno?

Si tú á ningún principio eres ajeno,
y todo obra á tu impulso caprichoso;
si yo hago mal alguno, ¿no es monstruoso,
si es cierto que por ello me condeno?

Y si en el mundo hay males más que bienes,
sólo por tu capricho, ¿dónde tienes
tu bondad infinita? He de advertirte

que yo no creo en tí, pues si creyera,
¿quién bastantes razones me expusiera
de que no había derecho á maldecirte?

MANUEL DE LA RUBIA

A los tontos

Si Dios quiere que se le conozca, que se le tema y que se le crea, ¿por qué no se presenta?

Si es tan bueno y justo como dicen los curas, ¿qué razón hay para temerle?

Si él lo sabe todo, ¿qué necesidad hay de molestarle con nuestras plegarias y con nuestros asuntos particulares?

Si Dios está en todas partes ¿para qué fin se levantan las Iglesias?

Si Dios es justo, ¿para qué pensar que castigará á los hombres que él mismo ha creado cargados de debilidades?

Si los hombres hacen el bien por una gracia particular de Dios, ¿qué razón hay para que este les recompense?

Si es todo poderoso, ¿cómo permite que se le blasfeme?

Si él es inconcebible é imponderable, ¿por qué permite que nos ocupemos de él?

Si el conocimiento de Dios es necesario, ¿por qué razón es un misterio?

J. MOST.

LETANIA

(Para los jesuitas)

Dales un puntapié cuando te vengan
á embaucar con las misas ó la fe
y cuando por limosnas te detengan
dales un puntapié.

A la casta de pillos con sotana
hijos del papanatás San José,
que te roban al son de una campana
dales un puntapié.

A la raza de infames sodomitas,
gordos y ahítos sin tener por qué,

dales un puntapié.

A toda esa legión de institutores
que no saben leer ni el A. B. C.
pero que en pervertir son los mejores
dales un puntapié.

No creas en las farsas que te digan
y busca la verdad en donde esté;
y cuando con sermones te persigan
no importa que esos perros te maldigan:
dales en cierta parte un puntapié.

Todas las noches á la hora de acostarte recita piadosamente
y por tres veces esta santa letanía y lloverán sobre tí y tu familia las bendiciones de la gente honrada, adquirirás la paz en tu hogar y tus hijos no estarán expuestos á ser víctimas de los torpes apetitos de descalzos, mercenarios, salesianos, jesuitas y franciscanos, todos pillos y lujuriosos, dignos de ser colgados en las torres de sus respectivos templos. — Amén.

K. LIALL

(De *El Nacional*).

Para el obrero

Todo hombre tiene una idea, y siendo así, es menester que esa idea se levante imponente, cuando alguna fuerza hija de canallismo quiere doblegarla.

El proletariado es una masa enorme que va por el camino más difícil en busca de su bien, y, duele decirlo, la burguesía que siempre tiende al mal de ellos, quiere indómitamente subyugarlos.

El obrero no debe permitirlo, porque hay bajo su blusa, enlodado por las fatigas, algo muy grande que es la dignidad.

Los obreros todos deben unirse, hacerse fuertes, y luego estallar como estalla la ola sobre el arrecife indomable.

To be or not to be!!

TERRANITO

Colón de 1911.

Brisas libertarias

Seamos hombres

¿Qué hacemos los obreros inconscientes desagrupados?
¿Cuál es nuestro papel?

Compañeros, desunidos, facilitamos medios á nuestros amos, para que nos maltraten.

Nuestro papel así, es el del méndigo, que recoge los huesos que le tiran.

Nuestro papel, reflexionemoslo, es el del eterno esquival que todo apoya, menos su vida, su independencia.

Nuestro papel es triste, vergonzoso; amigos míos.

Obreros que todo producimos y nada tenemos por falta de ejercicio de la voluntad ¿á quiénes hemos de hechar la culpa?

Ingresemos en las agrupaciones existentes en la Zona, y así, seremos muy pronto hombres, en vez de lo que somos . . . autómatas.

Yo, así lo haré desde hoy,

S. ARNAN